



**Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"**  
Repositorio Institucional

# Abordajes al giro decolonial

---

Año  
2017

Autor  
Altamirano, Santiago

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Altamirano, S. (2017). *Abordajes al giro decolonial*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

## **Abordajes al giro decolonial**

### **Autor:**

Altamirano Santiago Universidad Nacional de Villa María. Mail: santialtamirano@gmail.com

### **Palabras Clave:** Bolivia – Disputa - Movilización

#### Introducción

Una de las tareas fundamentales de la universidad es la de construir conocimiento crítico que tenga por finalidad encarar procesos de transformación de la sociedad en su conjunto por medio de la praxis política, un conocimiento que sirva para plantearnos un estado de situación y tomar el momento histórico como punto de inflexión para cuestionar las estructuras, para construir junto con lxs oprimidxs otras democracias, formas anti patriarcales de entender nuestros cuerpos, desarrollar un sistema productivo que no involucre la dominación de las personas sobre las personas ni de las personas sobre la naturaleza.

Para poder encarar esta tarea de manera sistemática debemos entablar una profunda discusión sobre el conocimiento que las universidades de todo el mundo están impartiendo, fundamentalmente las latinoamericanas y puntualmente la carrera de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Villa María, que es en la cual se dicta la cátedra de “epistemología de las Ciencias Sociales” para la cual se presenta el siguiente trabajo.

Lxs autorxs del giro decolonial y otras corrientes de pensamiento aportan gran cantidad de elementos para esta discusión. Dussel, Quijano, Mignolo, Grosfoguel, entre muchxs más nos otorgan un arsenal de herramientas teóricas para pensar la historia, filosofía, política, economía, erótica, teología, etc desde una perspectiva latinoamericana, y aportan a las discusiones sobre en las mismas áreas en África, Asia, Oceanía y la misma Europa.

Los objetivos de este escrito serán exponer argumentos del “giro decolonial” para entender la construcción del relato sobre la supremacía europea y justificar la sospecha latente de que la historia vista desde la Europa de la conquista se reproduce a modo de

sucursalismo en la carrera de Ciencias Políticas de la Universidad de Villa María. Por último interesa dar algunos disparadores para pensar, desde el giro epistemológico que supone el giro decolonial, una teoría política de latinoamericana, de las mujeres, de lxs trabajadorxs y del conjunto del bloque social de lxs oprimidxs.

#### La construcción de relatos históricos

La forma de narrar la historia, es decir, a quienes ponemos en el centro de la escena de los procesos históricos, quien cuenta esa historia, de qué forma se reproduce, quien la edita, la restringe o la divulga, construye subjetividades, por ende sirve para sintetizar una epistemología que permita la producción y reproducción de ideas, relatos, conocimiento. La historia latinoamericana, sobre todo desde el genocidio que se inició en 1492 hasta finales del siglo XIX, es narrada por Europa ya que son lxs gobernantes de este continente quienes intentan destruir, oprimir y ocultar la cultura, el arte, la filosofía, política, economía, de nuestros pueblos originarios. ¿Cómo y cuándo se formó la postura epistemológica que habilita, construye y reproduce la dominación Europea sobre América Latina? Enrique Dussel, en su obra “1492: el encubrimiento del otro” responde esta pregunta desde una posición fuertemente histórica para explicar por medio de procesos políticos, culturales y económicos como se construyó un relato o mito sobre la base de la superioridad europea, luego una forma de transmitir la historia y, como dijimos antes, de producir y reproducir conocimiento.

En la década del '60 se gesta el giro decolonial, que es fundamentalmente un giro epistemológico, sustentado en el surgimiento de la teoría de la dependencia con Presbich, la teología de la liberación con Camilo Torres como uno de sus exponentes y la pedagogía latinoamericana de Pablo Freire. Estos tres elementos sirven de base para la aparición del giro decolonial que se afianza en la “filosofía de la liberación” de Enrique Dussel. Partiendo de una suerte de hermenéutica de la sospecha en palabras de Ricoeur pensadores y pensadoras latinoamericanas comienzan a cuestionar las bases del conocimiento intuyendo que la modernidad tiene una centralidad clave en los procesos de formación de subjetividades en la periferia y de ahí la naturalización de la dominación sobre el saber, los cuerpos, las voluntades, como se puede ver en los textos de Lander sobre colonialidad del saber y del ser o en los textos sobre erótica latinoamericana de Dussel.

Con estas herramientas conceptuales y otra posición epistemológica Dussel hace hincapié, en la obra antes mencionada, sobre el ego cogito cartesiano. Cuando el filósofo Rene Descartes publica su “Teoría del Método” en 1636 postula el nacimiento del “ego cogito” es decir “yo pienso”. Esta es la proclama filosófica y epistemológica fundamental de la modernidad. El yo cognoscente, capaz de generar conocimiento, ideas y conceptos es el baluarte ontológico de la humanidad. Pienso luego existo, sino pienso pues entonces no existo, no soy, no tengo entidad. Pero entonces ¿Cuál es la base material o histórica sobre la que se sustenta este precepto ontológico y epistemológico? Dussel identifica en el año 1492 el inicio de la modernidad por razones mucho más materiales y estructurales que filosóficas o declaraciones ontológicas. Se producen dos acontecimientos fundamentales para la historia europea. Por una parte la expulsión del sultán Boabdil de las tierras de Granada y su anexión al reino de Castilla, poniendo fin al último gobierno árabe y musulmán en la península ibérica. Meses más tarde, en Octubre, Cristobal Colón llega a Centro América creyendo haber encontrado una ruta a través del Atlántico para llegar a la India.

España abre un proceso donde se crea el mito de la conquista y reconquista sustentada fuertemente en el “derecho sobre”. En el caso de lo segundo, cuando se anexa el territorio del Califato de Córdoba al reino de Castilla se instala la idea de que la corona recuperó tierras que le pertenecían y por esto se justifica la violencia sobre el pueblo musulmán, mientras el supuesto “descubrimiento” de América justifica el derecho a la corona española de apropiarse de las tierras, los recursos y habitantes de estas tierras. España logra expandirse fuera de las fronteras territoriales europeas y comienza a practicar una conquista violenta de los territorios latinoamericanos, por lo que es necesario justificar esta ocupación violenta a partir de la razón, en este punto comienzan discusiones ontológicas como la de Bartolomé de las Casas sobre si los pueblos originarios latinoamericanos eran bestias sin alma o si tenían capacidad de ser convertidxs al cristianismo. Estas discusiones son intentos de construir una razón dominante que justifique la dominación y los términos de la misma, lo que comienza a ser parte de la identidad europea, yo europeo, yo conquistador. Podemos afirmar a esta altura que Modernidad, colonialidad y Eurocentrismo son mutuamente constituyente en el período histórico que estamos analizando, ya que el Ego Conquiro (Yo conquisto) es el momento analéctico del Ego Cogito (Yo pienso) que define la razón de la modernidad, la conquista

violenta funda la colonia, la periferia, a servicios del centro y el eurocentrismo que coloca a Europa en el centro de esta distribución del poder a nivel mundial constituyendo primero a América y luego al resto del mundo en periferia.

Este es uno de los puntos fundamentales de este trabajo, explicar como la declaración filosófica ontológica y epistemológica del Ego Cogito está fundada en una razón violenta, el Ego Conquiro. La razón Europea, aria, cristiana se pone como central en la historia de la humanidad porque se ha ganado ese privilegio luego de ciento cincuenta años de conquista, de dominación, de genocidio, etnicidio, teocidio, femicidios y magnicidios. Europa exclama el triunfo de su cultura en un juego en el cual impusieron las reglas, los jugadores y la necesidad de jugarlo, la victoria de su razón, lógica, tecnología y por ende el derecho a disponer de los derrotados, inferiores cuyo derecho queda sujetado a los dominantes, de ahí en más el originario de América pasa a ocupar la posición de dominado y esta posición se justifica sobre los brazos de la modernidad como veremos a lo largo de los siglos posteriores.

El encubrimiento del otro al no reconocerlo como un igual, como otra persona, sociedad o cultura marca un antes y un después. Si desconozco su razón, su historia y sus dioses, desacredito su conocimiento, su razón, su pensamiento y por ende pasa al lugar del no ser. Volvemos a lo anterior, pienso ergo existo, ¿y si no pienso? No existo, no soy. Pero claro esto es un mito, un relato y una falacia, ese otro sigue existiendo, pensando y construyendo, de ahora en más su historia será la historia de la resistencia, de luchar para alzar la voz y ser escuchadxs. Difundir de manera oral o escrita los conocimientos milenarios, las historias, los ritos, las fiestas, el arte siempre sabiendo que pueden ser motivo de muerte, marginalidad o burla es la proeza heroica de los dominados de nuestras tierras. En cada gesta de campesina e indígena se escribe la historia que se trató de borrar, la de los oprimidos de esta tierra que están resueltos a ser libres, pues no hay mayor proeza heroica que la anti romántica lucha de los pueblos por su liberación.

#### La analéctica

Enrique Dussel propone una superación de la dialéctica, en la cual el momento fundamental del proceso de transformación social se materializa en la negación de la negación, es decir en la constitución de la totalidad totalizante que supera a la totalidad anterior. Esta superación es la analéctica, un proceso que va más allá de la totalidad.

Significa encontrarse con el Otro que está más allá de mis intereses y entendimiento del ser como totalidad. El “logos” viene del negado, la víctima del sistema u oprimido y no de un espacio establecido. Se constituye a partir de la alteridad explicando el proceso de creación de la misma, es las causas de la marginalidad, pobreza, violencia, sometimiento. Identificar al que viene-mas-allá-de, es decir el momento analéctico es el punto de partida para el método dialéctico, ya que es su irrupción lo que genera la posibilidad de poner en discusión la totalidad construyendo su superación.

Si somos capaces de dar ontología del Otro u Otros, es decir de dar entidad, reconocerle y respetarle podemos desarrollar procesos de transformación social cada vez menos excluyentes, en cambio un proceso dialéctico sin el momento analéctico no tiene potencial para generar grandes procesos sociales encabezados por lxs oprimidxs. Cuando afirmamos que el giro decolonial es un giro epistemológico que sirve de herramienta para cuestionar y enfrentar al eurocentrismo y la modernidad lo pensamos principalmente desde la aparición de la analéctica, porque en este momento deja de importar el Ego Cogito cartesiano que constituye la totalidad europea con su Ego Conquiro como predecesor sino que rastreamos el punto de partida del conocimiento en el Otro, es imposible conocer a quien está fuera de la totalidad totalizante sin incluirlo, reconocerlo y empoderarlo para que su voz se escuche, para que cante sus canciones, cuente sus relatos y desarrolle su cultura.

“La cabeza piensa donde los pies pisan”

La frase del político italiano Antonio Gramsci también marca una clara postura epistemológica, es que no podemos pretender construir conocimiento desligadxs del espacio social que habitamos día a día. Nuestro pensamiento parte de las condiciones materiales, de lo que tenemos en frente y debemos sortear o aquello que nos impacta, por ende es necesario que pensemos como construir un proyecto político superador partiendo de supuestos epistemológicos para nuestra carrera de Ciencia Política en la Universidad Nacional de Villa María. Ahora bien ¿Por qué es importante transformar la Ciencia Política para construir proyectos que superen la racionalidad de la modernidad? Porque es en la Ciencia Política donde se forman parte de los cuadros técnicos e intelectuales. Por supuesto no es el único espacio, pero si es el que transitamos todos los días y por ende el que tenemos a mano para transformar de manera más urgente.

Necesitamos comenzar a pensar cuál es la Ciencia Política que tenemos, que hemos heredado, estamos construyendo y cual queremos construir. Tengamos en cuenta que tenemos una ciencia que, en cuanto disciplina académica, adquiere autonomía recién a mediados del siglo XX, en comparación con otra ciencia como la Economía y el Derecho. No es casual que esto ocurre durante el proceso de modernización, burocratización y expansión del Estado Moderno, donde de repente se necesitan más personas pensando y trabajando el Estado.

La hegemonía del positivismo marca el rumbo de la Ciencia Política durante el período de formación del Estado Argentino, los intelectuales de la élite de nuestro país importan las instituciones europeas y la forma administrar el Estado. Sería tedioso desarrollar en este trabajo las ideas de los principales personajes políticos del momento, pero si es necesario explicitar que durante este periodo, de entre 1850 a 1890, primo la supremacía del Ego Cogito, de la racionalidad europea, dejando fuera, marginando y exterminando a quienes respondían a los estándares de la civilización occidental, es decir el gaucho y fundamentalmente el mapuche, ona, etc.

Como toda ciencia la Ciencia Política no constituye las formas de gobierno o las instituciones, sino que el recorrido comienza al revés. Esta se encarga de sistematizar, ordenar, difundir y reproducir las instituciones y lógicas que se van desarrollando con los procesos históricos, es decir no son las ideas las que forman lo material sino que pensamos a partir de los fenómenos políticos y sociales para configurar lo que luego se instaura como marco interpretativo hegemónico. De esta manera la Ciencia Política y anteriormente la teoría y filosofía política del canon académico son el reflejo de los diferentes momentos históricos en que se produjeron grandes hitos institucionales que formaron fuerte paradigmas en torno a lo político. Entonces nuevamente el método dialéctico tiene que ser reforzado con una analéctica de lxs oprimidxs para pensar desde las prácticas políticas de nuestro pueblo, de nuestras mujeres, de nuestrxs trabajadorxs como contruir una teoría y ciencia política transformadora.

Es menester traer la discusión de Horkheimer en su texto “Teoría tradicional y teoría crítica” ya que lo que intentamos hacer es enfrentar dos formas de construir teoría que son excluyentes entre sí, por un lado una que respeta los canones académicos, que emplea conceptos forjados en la modernidad europea, encubridora de lxs otrxs, impostora

de la razón de la conquista, reproductora de instituciones herméticas y poco democráticas con una teoría crítica que rastrea los orígenes de la dominación actual y la sitúa, como vimos anteriormente, en el año 1492, pero que no descansa en identificar el origen de la dominación sino que postula una sospecha sobre que hay otras formas de entender lo común, lo político. Sospecha e indaga y en la historia encuentra herramientas que sirven para justificar sus posturas. La propiedad comunal de la tierra con los Ayllus en el altiplano, el derecho de Amurabi en la Mesopotamia de hace cuatro mil años o las sociedades matriarcales de la polinesia no permiten ver que las formas de ordenar el poder, que es al fin y al cabo de lo que trata la política, no siempre respondieron al canon europeo que nace con la Grecia de Platón.

En las Universidades vemos que la Ciencia Política se instituye como tal, no académicamente sino como ciencia, con Maquiavelo y su célebre obra “El Príncipe” y que sus antecedentes los encontramos en la Grecia de Platón y Aristóteles, la Roma de Cicerón y los textos de teología política de San Agustín y Santo Tomás. Basta leer el programa de Teoría Política I y Teoría Política II en la Universidad Nacional de Villa María para hacer un pequeño listado de los autores que leen nuestros futuros politólogos:

(citar fundamentos de los aportes del espacio curricular a la formación)

Como podemos ver la teoría política que vemos como universal en términos geográficos e históricos está escrita en un lapso de 2500 años (desde Platón a nuestros días) por varones europeos, en su mayor parte judeo-cristianos y pertenecientes a sectores dominantes en términos socio económicos, además esta forma de sistematizar el pensamiento político surgió durante la modernidad. Entonces la base de nuestra teoría política es eurocéntrica, patriarcal, moderna. No parte de ninguna alteridad ni trata de nutrirse con pensamientos que pongan en discusión estos saberes que consideramos universales e inamovibles. Lo que sucede es que sirve para perpetuar esquemas de dominación y naturalizarlos. Nos dicen que la democracia nació en Grecia, donde las mujeres, esclavos, menores y extranjeros no tenían voz ni voto y sus intereses eran defendidos por el jefe de familia. No es el nacimiento de la democracia, sino de la democracia patriarcal, eurocéntrica y adultocéntrica.

Desde Latinoamérica seguimos reproduciendo esta “Teoría Política Clásica” casi sin críticas y menos con críticas que traten de generar otra visión de la teoría política, pensarla

desde lxs aimaras, quechuas, guaraníes, onas, mexicas. O desde la China imperial o lxs bantús en África. Nuestra tarea analéctica es investigar para formar nuestra propia teoría política, que sirva a lxs oprimidxs, que no reproduzca lógicas de dominación y que se preste a subvertir el orden impuesto por las monarquías europeas hace 500 años y las monarquías financieras desde hace un siglo.

La tarea de recuperar o visibilizar estas teorías políticas debe ser un eje académico de la ciencia política y las ciencias en general. Si bien es una tarea difícil podemos empezar ahora mismo con reformas de planes de estudio, congresos y seminarios de capacitación docente que están al alcance de nuestras manos.<sup>67</sup>

---

<sup>67</sup> Arturo Fernandez y Melina Guardamagna, “El desarrollo de la Ciencia Política en la Argentina”,